



BIOGRAFÍA DEL FUTURO PROPIETARIO

FAMILIA AGUILAR

La vida de Maribel Aguilar cambió para siempre cuando emigró a los Estados Unidos desde Honduras. Dejando atrás a sus familiares y todo lo que había conocido. Maribel y su hijo Joshua, de 9 años, comenzaron una nueva vida en Casper.

Para Maribel, ser propietaria de una vivienda significaría “tener un lugar propio que esté abierto a mi familia, para que mis padres e hijos mayores vengan de visita y mis nietos tengan un espacio para correr y jugar”. Este sueño es lo que la motivó a postularse a Habitat para la humanidad, el programa de propiedad de vivienda del corazón de Wyoming.

“En realidad, ya había perdido la esperanza de convertirme en propietaria de una vivienda después de presentar la solicitud por segunda vez, pero recibí un correo electrónico por parte de Habitat para la humanidad con tanta energía positiva que decidí seguir adelante e intentar presentar la solicitud por tercera vez. “ Maribel agradeció el estímulo de la organización y su perseverancia en ofrecer la solicitud del programa y los materiales de apoyo en español.

Hoy, Maribel ya no está enfocada en el siguiente ciclo de solicitud, sino en el proceso de construcción de su propia casa. “Nunca antes había hecho ninguna construcción, así que estoy un poco nerviosa, pero estoy lista para aprender”, explicó Maribel. “Quiero ser parte de su construcción, para saber que es mía”.

“Quiero ser parte de su construcción, para saber que es mía.”

Para muchos propietarios de viviendas de Hábitat para la Humanidad, mirar hacia atrás puede ser un recordatorio de lo lejos que han llegado. Maribel recuerda ser la encargada de limpiar y organizar la casa familiar en Honduras. Mirando hacia el futuro, Maribel está ansiosa por hacer el mismo trabajo en la casa que está construyendo para su familia en North Jefferson Street. Un hogar que ella puede considerar suyo.

A través del refugio, empoderamos.

